

El subjuntivo en oraciones independientes. Oraciones exclamativas desiderativas

Krznar, Tena

Undergraduate thesis / Završni rad

2024

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:186633>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-10-16**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

El subjuntivo en oraciones independientes. Oraciones exclamativas desiderativas

Nombre y apellido del estudiante:

Tena Krznar

Nombre y apellido del tutor:

Ana María Valencia Spoljaric

Lugar y fecha

Zagreb, mayo de 2024

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Konjektiv u nezavisnim rečenicama. Usklične deziderativne rečenice

Ime i prezime studenta:

Tena Krznar

Ime i prezime mentora:

Ana María Valencia Spoljaric

Mjesto i datum:

Zagreb, svibanj 2024

Sažetak

Nezavisne rečenice su one koje ne zavise o drugim jedinicama unutar rečenice i koje stvaraju predikativan odnos. Jedan podtip su usklične deziderativne rečenice. To su rečenice čiji je cilj izraziti želju i koje, zbog svoje usklične intonacije, zahtijevaju korištenje konjuktiva. Osim toga, konjuktiv se koristi zbog čestica koje uvode želje, a to su veznici *ojalá*, *que*, *quién* i *así*. Korištenje različitih glagolskih vremena utječe na vjerojatnost ostvarenja želja, a mogu se koristiti sva glagolska vremena konjuktiva kako bi se one izrazile. Svaki od veznika ima različite namjene. Tako se *ojalá* može koristiti za izražavanje svih vrsta želja, *quién* za izražavanje želje koja se odnosi na samog govornika, *que* za pozdrave i oproštaje i *así* za negativne želje ili kletve. Istraživanjem na korpusu analizirano je ukupno tristo devet primjera deziderativnih rečenica s *ojalá* i *quién*. Tijekom analize, naglasak je na uporabi glagolskih vremena, kao i važnosti konteksta te govornikove procjene.

Ključne riječi: nezavisne rečenice, konjuktiv, usklične deziderativne rečenice, želja, vjerojatnost

Resumen

Las oraciones independientes son aquellas oraciones que no dependen de otras unidades dentro de una oración y que forman una relación predicativa. Un subtipo son las oraciones exclamativas desiderativas, cuyo objetivo es expresar un deseo y que, por su entonación exclamativa, exigen el uso del subjuntivo. Además, se usa el subjuntivo a causa de las partículas que introducen deseos, los nexos *ojalá*, *que*, *quién* y *así*. El uso de diferentes tiempos verbales influye en la probabilidad de la realización de los deseos y se pueden usar todos los tiempos del subjuntivo para expresarlos. Cada uno de los nexos tiene diferentes usos. Así, *ojalá* se puede usar para expresar cada tipo de deseos, *quién* para expresar un deseo que se refiere al mismo hablante, *que* para saludos o despedidas y *así* para deseos negativos o maldiciones. Con la investigación realizada en el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI) se analiza un total de trescientos nueve ejemplos de oraciones desiderativas con *ojalá* y *quién*. Al analizarlos, se pone el énfasis en el uso de los tiempos, así como la importancia del contexto la valoración del hablante.

Palabras clave: oraciones independientes, subjuntivo, oraciones exclamativas desiderativas, deseo, probabilidad

Índice

1. Introducción	1
2. Oraciones independientes.....	2
2.1. Los modos en oraciones independientes	2
2.1.1. El indicativo	3
2.1.2. El subjuntivo	3
3. Oraciones desiderativas u optativas	4
3.1. Con <i>Ojalá</i>	5
3.1.1. Realización probable.....	6
3.1.1.1. En el presente o futuro	6
3.1.1.2. En el pasado	7
3.1.2. Realización poco probable	7
3.1.2.1. En el presente o futuro	8
3.1.2.2. En el pasado	8
3.1.3. Realización improbable	9
3.1.3.1. En el presente	9
3.1.3.2. En el pasado	9
3.2. Con <i>Quién</i>	9
3.2.1. Realización poco probable en el presente o futuro	10
3.2.2. Realización improbable en el pasado.....	11
3.3. Con <i>Que</i>	12
3.3.1. En fórmulas religiosas, maldiciones, lenguaje convencional	12
3.3.2. Con pluscuamperfecto de subjuntivo.....	13
3.4. Con <i>Así</i>	13
4. Parte práctica	14
4.1. Metodología.....	14
4.2. Análisis	15

4.2.1. Uso de los tiempos con <i>ojalá</i>	16
4.2.2. Uso de los tiempos con <i>quién</i>	20
4.3. Discusión	21
5. Conclusión.....	23
6. Bibliografía.....	25

1. Introducción

Este trabajo demuestra y explica diferentes maneras para expresar deseos en oraciones independientes mediante varios nexos como *ojalá*, *que*, *quién* y *así*. Para entender las oraciones exclamativas desiderativas, que son oraciones que expresan deseo, primero es importante deducir por qué estas oraciones se expresan en modo subjuntivo, ya que las oraciones independientes en la mayoría de los casos requieren el modo indicativo porque normalmente no hay un antecedente o una partícula que demande lo contrario.

El nexo desiderativo más interesante que tiene varios valores es el nexo *ojalá*, que puede expresar deseos igual en el presente o futuro, como en el pasado, con realización probable, poco probable o improbable. Es decir, hay deseos que, debido al tiempo verbal del verbo principal, pueden o no, ser cumplidos o realizados. Otros nexos tienen similitudes con *ojalá*, pero distinguen en algunos aspectos. Por ejemplo, el nexo *que* se usa principalmente en saludos y despedidas y el nexo *así* para expresar malos deseos o maldiciones. Además de la expresión de deseos mediante los nexos, los deseos también pueden expresarse sin un nexo, pero igualmente estas oraciones exigen el uso del modo subjuntivo.

La primera parte del trabajo trata la teoría de las oraciones independientes, los modos verbales, indicativo y subjuntivo, las oraciones exclamativas desiderativas o, en otras palabras, oraciones optativas. Se explica su construcción con diferentes nexos y tiempos verbales. Asimismo, se explica cada uno de los nexos desiderativos, destacando sus usos y peculiaridades. El énfasis está en la probabilidad de la realización del deseo, que además depende del contexto y del hablante, mediante diferentes tiempos verbales del subjuntivo, el presente, pretérito perfecto, pretérito imperfecto y pluscuamperfecto con los nexos *ojalá*, *que*, *quién* y *así*.

La segunda parte es la parte práctica que se basa en la investigación realizada en el Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI). El objetivo es revisar la teoría analizando varios ejemplos que tienen valor desiderativo. Para conseguirlo, se seleccionaron solo los ejemplos de las oraciones independientes que contienen nexos *ojalá* y *quién*. El énfasis está en explicar el uso del subjuntivo y en la determinación de la probabilidad de que un deseo se cumpla. Asimismo, se enfatiza la importancia del contexto y de la valoración del hablante en cuanto a la interpretación del deseo. Además, se muestran ejemplos que no corresponden a la regla general del uso de los tiempos verbales y se explica su significado.

2. Oraciones independientes

Según la *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)* (2009: §1.13b), las oraciones se dividen según tres criterios, uno de los cuales es su «dependencia o independencia respecto de otras unidades». Son oraciones simples aquellas que no dependen de otras unidades dentro de una oración y que fundan una relación predicativa, uniendo un sujeto con un predicado. Además, una oración simple no puede incluir otra oración, ya que entonces no se trataría de una oración independiente sino dependiente o compuesta (*NGLE*, 2009: §1.131). Para simplificar, una oración simple es la que tiene un solo predicado y un solo sujeto y además un juicio (Gili Gaya, 2000). Si una oración es independiente, «tiene autonomía por sí misma y es independiente desde el punto de vista estructural y funcional» (Sarmiento y Sánchez, 2002: 254).

(1) *María está guapa.* (ejemplo propio)

(2) *Que María está guapa.* (ejemplo propio)

La oración (1) es independiente porque funciona por sí misma y tiene sentido propio, mientras que la oración (2) es solo una parte de una oración dependiente u oración subordinada, que significa que le falta una parte para que tenga sentido (por ejemplo, *Veo que María está guapa.*).

Por la economía de la lengua, las oraciones simples se extienden a oraciones compuestas.

2.1. Los modos en oraciones independientes

Según *NGLE* (2009: §25.1), el modo verbal es una de las categorías gramaticales relacionadas con el verbo, además del tiempo, aspecto, número y persona. El modo representa una serie de valores gramaticales, como la intención del hablante respecto a la acción verbal y su relación con lo que se expresa con la acción verbal, es decir, denota la actitud del que habla y su punto de vista subjetivo. También se usa el para establecimiento de algunos actos verbales, presentación de informaciones como nuevas o ya conocidas, para manifestar el nivel de compromiso del hablante con lo que afirma, etc.

El enfoque del modo también puede ubicarse en la oposición entre la realidad e irrealidad, objetividad y subjetividad o actualidad e inactualidad, pero la relación más

importante es aquella entre el enunciado y la realidad. Además de la actitud del hablante, el modo también puede venir exigido por razones semánticas o para marcar la modalidad (Porto Dapena, 1991:24-25).

En las oraciones independientes se escoge el modo verbal según la modalidad oracional. Los tiempos verbales se subordinan a tres modos verbales: indicativo, subjuntivo e imperativo y a las oraciones independientes suele acompañar el indicativo.

2.1.1. El indicativo

El modo indicativo suele llamarse modo independiente porque en su mayoría se usa en oraciones independientes (NGLE, 2009: §25.2a). Además, es el modo de la realidad que significa que el hablante considera real y objetiva la acción verbal, es decir, el indicativo «va asociado a la constatación de un hecho objetivo» (Porto Dapena, 1991: 33). Se une a la efectiva realización de la acción, en otras palabras, la actualidad que afirma o niega un hecho y expresa su causa real (*ibid.*).

Por eso, el indicativo se usa normalmente en: oraciones independientes (cuando no hay un introductor que exige lo contrario), oraciones enunciativas afirmativas o negativas, oraciones enunciativas de posibilidad (salvo con la partícula *quizá* y otros casos donde alternan indicativo, subjuntivo y potencial), oraciones interrogativas (excepto en las interrogativas de posibilidad cuando también alternan los modos), oraciones subordinadas cuando el verbo introductorio expresa entendimiento, percepción física, etc. (Porto Dapena, 1991:84).

2.1.2. El subjuntivo

El modo subjuntivo suele llamarse modo dependiente porque suele estar introducido por algún elemento gramatical (en oraciones subordinadas) que se denomina inductor. El inductor puede ser un verbo, adjetivo, sustantivo, adverbio y algunas preposiciones, conjunciones y locuciones conjuntivas (NGLE, 2009: §25.2g). Es el modo de irrealidad que significa que el hablante considera irreal y subjetiva la acción verbal, es decir, el subjuntivo «alude a una acción o proceso cuya existencia resulta más o menos problemática» (Porto Dapena, 1991: 33) a los ojos del hablante. Se une a la virtualidad que no indica necesariamente la irrealidad, sino la postura neutra que toma el hablante al expresar una información como falsa o verdadera.

Por eso, el subjuntivo se usa normalmente en: oraciones subordinadas (de mandato, deseo, prohibición etc.), oraciones exhortativas de mandato, de prohibición o de exhortación hipotética, oraciones desiderativas u optativas (dependientes e independientes), etc. (Porto Dapena, 1991:86-88)

3. Oraciones desiderativas u optativas

Según la autora Sánchez López (2021:386) las oraciones desiderativas u optativas son aquellas oraciones que «expresan el vívido deseo del hablante de que se dé la situación expresada por la proposición, sin utilizar ningún verbo de deseo explícito». En otras palabras, las oraciones desiderativas son oraciones cuyo objetivo es expresar un deseo que puede o no realizarse y cuyo contexto exige el modo subjuntivo, es decir, «expresan juicios sin realidad objetiva y cuya realización deseamos» y por eso también se denominan oraciones optativas (Gili Gaya, 2000:53).

El deseo se puede expresar mediante varios mecanismos: nexos, partículas, el modo verbal, con verbos de deseo en oraciones subordinadas (por ejemplo, *desear que*, *querer que*) (Moreno Benítez, 2018:69). También puede expresarse mediante la entonación exclamativa que suele acompañar este tipo de oraciones y puede ser un inductor del uso del subjuntivo, que es una de las características de las oraciones desiderativas (NGLE, 2009: §25.2h)

En la mayoría de los casos estas oraciones se introducen con los nexos *ojalá* (que puede ir seguido de la conjunción *que*), *que*, *quién* y *así*, como en el ejemplo (3), pero también se pueden introducir sin un elemento explícito cuando el sujeto es Dios, el demonio o los santos (4), en fórmulas religiosas, maldiciones y refranes (5), cuando el verbo principal es *vivir* o *morir* (6) o en construcciones del lenguaje convencional, como en el ejemplo (7) (Porto Dapena, 1991:79).

(3) *¡Ojalá mi familia siempre esté feliz!* (ejemplo propio)

(4) *¡Dios siempre te proteja en tu camino!* (ejemplo propio)

(5) *¡Santificado sea tu nombre!* (Porto Dapena, 1991:79)

(6) *¡Viva la vida!* (ejemplo propio)

(7) *¡En paz descanse!* (Porto Dapena, 1991:80)

Según Gili Gaya (2000:53), en oraciones desiderativas el deseo se puede expresar usando el presente de subjuntivo, que expresa deseos que se consideran realizables, o imperfecto de subjuntivo, que expresa deseos que se consideran irrealizables, pero también se usan otros tiempos verbales del subjuntivo, como el pluscuamperfecto de subjuntivo porque «no es la cualidad de realizable o irrealizable lo que hace que se exprese el deseo en presente o imperfecto, sino la significación temporal que corresponde a unas u otras formas verbales».

3.1. Con *Ojalá*

La interjección *ojalá* es el nexo más común y más usado en oraciones desiderativas. Igualmente, es el nexo más complejo en cuanto al uso del tiempo adecuado, según el deseo que se quiere expresar. El tiempo usado en la oración no solo se refiere al tiempo del desarrollo de la acción, sino también a la probabilidad de la realización de la acción, es decir, la realización del deseo y además en la seguridad del hablante, que puede ser mayor o menor dependiendo de la situación, en la realización del deseo (Kapović, 2022:653).

En oraciones independientes, *ojalá* aparece al inicio del enunciado, que se denomina el *inicio absoluto*, aunque en otros tipos de oraciones puede tener lugar en otras posiciones, como en el inicio no absoluto (si se encuentra al lado de otro nexo o conector), en el inicio del enunciado parentético, etc. (Moreno Benítez, 2018:73).

Según Porto Dapena (1991:78), el contenido originario de la interjección *ojalá* es ‘quíralo Dios’ y puede ir precedida por la partícula *que* (8). Por otro lado, *NGLE* (2009: §32.5o) señala que «*ojalá* posee propiedades en común con los adverbios, pero también con los verbos». La explicación se encuentra en la oración (9) que puede ser interpretada igual con *ojalá* (9a) como con *espero que* (9b). También explica que *ojalá* tiene valor ilocutivo, que quiere decir que el hablante transmite un enunciado con una intención, como en el caso de las oraciones desiderativas, que transmiten un deseo. Ese deseo puede tener realización probable, poco probable o improbable.

(8) *¡Ojalá (que) haga buen tiempo hoy!* (ejemplo propio)

(9) *¡Los santos le protejan!* (ejemplo propio)

(9a) *¡Ojalá los santos le protejan!*

(9b) *¡Espero que los santos le protejan!*

3.1.1. Realización probable

Según la intención y la seguridad del hablante, los deseos con realización probable pueden expresarse en presente, futuro o pasado usando los siguientes tiempos verbales en subjuntivo: presente, pretérito perfecto o pretérito imperfecto (Kapović, 2022:653). Cada uno de estos tiempos verbales se usa para expresar deseos con diferentes significados porque, cambiando o sustituyendo un tiempo verbal por el otro, se puede cambiar la probabilidad de la realización de la acción, es decir, del deseo. Esto también depende de la intención del hablante al expresar un deseo como en los ejemplos (10) y (11).

(10) *¡Ojalá venga!* (ejemplo propio) – el hablante no sabe si va a venir, pero espera que sí; realización probable

(11) *¡Ojalá viniera!* (ejemplo propio) – el hablante sabe que no va a venir, pero quisiera que sí; realización improbable

La realización probable en oraciones exclamativas desiderativas quiere manifestar que el deseo expresado probablemente puede realizarse, pero para que esto sea posible, hay que poner el tiempo verbal adecuado para no cambiar la intención del hablante. Según *NGLE* (2009: §47.1c), el contexto es clave para determinar el grado de la probabilidad que el hablante agrega a una construcción desiderativa.

3.1.1.1. En el presente o futuro

Deseos probables en el presente o futuro se expresan con el presente de subjuntivo, pero en algunos casos también con pretérito perfecto de subjuntivo para expresar la finalización de la acción en el futuro, como en el ejemplo (12). En la gramática de Kapović (2022:653) se explica que el presente de subjuntivo había tomado las funciones sintácticas del futuro de subjuntivo que en la lengua española ya no se usa, por ello, con el presente de subjuntivo también se expresan acciones en futuro. Esto puede causar problemas en cuanto a la determinación del tiempo de la realización de la acción, presente o futuro, pero aquí puede ayudar el contexto o agregación de un marcador (13) y (14).

(12) *¡Ojalá ya hayamos acabado mañana a las 10!* (Kapović, 2022:654)

(13) *¡Ojalá por fin esté feliz después de todo!* (ejemplo propio) – presente

(14) *¡Ojalá en dos días vea a mi primo!* (ejemplo propio) – futuro

Ojalá cuando se usa en presente o futuro expresa un fuerte deseo del hablante de que ese deseo se realice, aunque no sabe si se va a realizar o no, pero en la mayoría de los casos se expresan los deseos que alguien considera realizables con el presente de subjuntivo (Gili Gaya, 2000:53).

3.1.1.2. En el pasado

Deseos probables en el pasado se pueden expresar con pretérito perfecto de subjuntivo y con imperfecto de subjuntivo, pero para que esos deseos sean probables, es importante la perspectiva del hablante y su conocimiento del contexto en el que se encuentra. Eso quiere decir que el hablante desea algo, pero no sabe si esto se cumplió en el pasado o no y por su ignorancia, el deseo todavía tiene la probabilidad de ser realizado (Gili Gaya, 2000:54).

El uso del pretérito perfecto o imperfecto de subjuntivo depende de los marcadores temporales que se usan mientras se expresa un deseo, dependiendo de si se quiere expresar un deseo en el pasado cercano o lejano del hablante (Kapović, 2022:654).

(15) *¡Ojalá haya controlado su carácter!* (Corpes XXI, Reyes, 2002)

(16) *¡Ojalá fueran al concierto ayer!* (ejemplo propio)

En los dos ejemplos el hablante no sabe si se realizaron sus deseos (si alguien ha controlado su carácter y si alguien fue al concierto), pero espera que sí y por eso son realizables desde la perspectiva del hablante.

3.1.2. Realización poco probable

Acciones con realización poco probable dependen de la perspectiva del hablante y de sus juicios subjetivos dependiendo de lo que a él le parece más o menos probable, y no necesariamente de los hechos objetivos (Kapović, 2022:654). Por esa razón no se usa el presente de subjuntivo para expresar deseos poco probables, que en su mayoría expresa deseos y acontecimientos realizables, sino el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo que ponen la hipótesis en la realización de la acción (Campos, 1993:24).

3.1.2.1. En el presente o futuro

Deseos poco probables en el presente o futuro se expresan con el imperfecto de subjuntivo. Es importante la valoración subjetiva del hablante, quien decide poner el énfasis en la probabilidad de la realización de un deseo. A diferencia de los deseos probables que se expresan con imperfecto en el pasado, aquí se usa el imperfecto para los deseos poco probables en el presente o futuro porque en los ojos del hablante existe menor posibilidad de la realización del deseo (Kapović, 2022:654).

(17) *¡Ojalá estuviera en la cafetería ahora!* (ejemplo propio) – presente

(18) *¡Ojalá llegaran a mi fiesta mañana!* (ejemplo propio) – futuro

En los dos ejemplos la probabilidad de la realización del deseo es pequeña, porque tal vez no suelen ir a aquella cafetería (17) o están de viaje aquellas personas (18). De cualquier modo, existe la posibilidad de que aquella vez hubieran ido a aquella cafetería (17) o que hubieran vuelto un día antes para poder ir a aquella fiesta (18). Los dos deseos no dependen de los hechos objetivos, sino de la valoración del hablante.

3.1.2.2. En el pasado

Deseos poco probables en el pasado se expresan con el pluscuamperfecto de subjuntivo e, igual que en el presente o futuro, dependen de la valoración del hablante. Se puede distinguir la percepción de una acción como lejana o cercana a través de marcadores temporales, pero las dos se expresan con el mismo tiempo verbal, el pluscuamperfecto (Kapović, 2022:655).

(19) *¡Ojalá hubieran conocido al cantante ayer en el concierto!* (ejemplo propio) – pasado lejano

(20) *¡Ojalá hubiera descansado esta noche después del entrenamiento en el gimnasio!* (ejemplo propio) – pasado cercano

En los dos ejemplos, lo más probable es que el deseo no se haya cumplido, pero esto depende del punto de vista del hablante y de su valoración subjetiva. Es posible que hayan conocido al cantante, aunque había muchos guardias de seguridad (19) o que haya descansado, aunque normalmente no se puede dormir después del entrenamiento en el gimnasio (20).

3.1.3. Realización improbable

Igual que los deseos probables y poco probables, los improbables también dependen del conocimiento que el hablante tiene sobre el contexto en el que se encuentra. Según Moreno Benítez (2018:83), se usa el imperfecto de subjuntivo para valorar los deseos irrealizables, pero también se usa el pluscuamperfecto, dependiendo de si se trata del presente o pasado.

3.1.3.1. En el presente

Deseos improbables en el presente se expresan con el imperfecto de subjuntivo, igual que los poco probables. La distinción es que en este caso el hablante conoce el contexto en el que se encuentra y por eso puede distinguir los deseos realizables de los deseos irrealizables. Según el título de este capítulo, se deduce que no existen deseos irrealizables en el futuro. La razón es porque en el futuro siempre existe una posibilidad, incluso la más pequeña, para que se realice el deseo, por eso no se excluye esta opción.

(21) *¡Ojalá pasara todo el día con mi perro Rex en el parque!* (ejemplo propio)

El deseo es irrealizable porque el hablante sabe que su perro Rex ha muerto, por eso no hay manera de que se realice su deseo.

3.1.3.2. En el pasado

Deseos improbables en el pasado se expresan con el pluscuamperfecto de subjuntivo, igual que los poco probables. Igual que en el presente, el hablante conoce el contexto en el que se encuentra y por eso puede distinguir los deseos realizables de los deseos irrealizables en el pasado.

(22) *¡Ojalá hubiéramos visitado a mi prima ayer!* (ejemplo propio)

El hablante sabe que ayer no visitaron a su prima; ya no la pueden visitar porque es el día siguiente y por eso el deseo es irrealizable.

3.2. Con *Quién*

El nexa *quién* en algunos casos equivale a las construcciones desiderativas con el nexa *ojalá* y por eso se pueden sustituir uno por el otro. Este nexa actúa como el sujeto del verbo en

tercera persona, pero sustituyéndolo por su equivalente *ojalá*, ese sujeto se transforma en la primera persona, o a veces en la segunda, es decir, el hablante usa el *quién* para expresar un deseo refiriéndose a sí mismo (Porto Dapena, 1991:78).

Aunque se parece a *ojalá*, el nexa *quién* tiene un uso más limitado porque solo se usa con el imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo para expresar deseos poco probables o improbables. Es decir, no se puede usar para la expresión de deseos probables. También es importante distinguir el nexa desiderativo *quién* del pronombre exclamativo e interrogativo que se usa en oraciones exclamativas o interrogativas y se pueden usar con el modo indicativo también, mientras que en oraciones desiderativas *quién* se usa solamente con el subjuntivo (23) y (24) (Kapović, 2022:656). En ese tipo de oraciones alternan el *quién* interrogativo y el exclamativo, puesto que son retóricas las oraciones interrogativas construidas como desiderativas (NGLE, 2009: §22, 13e)

(23) *¡Quién supiera!* - *¡Ojalá (yo) supiera!* (Kapović, 2022:657) – desiderativo

(24) *¡Quién sabe!* (Kapović, 2022:657) – exclamativo

3.2.1. Realización poco probable en el presente o futuro

Se usa el imperfecto de subjuntivo para los deseos poco probables en el presente o futuro y equivalen a los deseos con la realización poco probable en el presente o futuro con *ojalá*.

Esos deseos pueden ser realizables en el futuro, pero con poca probabilidad, pero igualmente pueden ser hipotéticos para deseos en presente, también con poca probabilidad de la realización del deseo (Campos, 1993:24). Ello quiere decir que el deseo puede o no ser realizado, dependiendo del contexto.

(25) *¡Quién ganara la lotería!* (ejemplo propio)

(26) *¡Quién tuviera tiempo para hacerlo todo!* (ejemplo propio)

Los ejemplos (25) y (26) son muy similares. Hay mucha gente que juega a la lotería y solo una persona gana, así que cada persona que la juega tiene muy pocas probabilidades para ganar. Es posible ganarla, pero es una posibilidad muy pequeña. Igual pasa con el siguiente ejemplo. Es posible que una persona haga todo lo que quiera en su vida y que tenga tiempo para hacerlo todo, pero también hay pocas posibilidades para conseguirlo.

El imperfecto de subjuntivo también se usa para los deseos improbables con *quién* y equivalen a los deseos con la realización improbable en el presente con *ojalá*. Esos deseos, aunque objetivamente podrían ser realizables, se clasifican como irrealizables o improbables en el presente o futuro que se concluye según el contexto en el que se encuentra el deseo (Porto Dapena, 1991:49).

(27) *¡Quién volviera al pasado!* (ejemplo propio)

El ejemplo (27) muestra un deseo improbable puesto que es imposible que la gente vuelva a pasado y para mostrar esa imposibilidad se usa el imperfecto de subjuntivo.

3.2.2. Realización improbable en el pasado

Se usa el pluscuamperfecto de subjuntivo para los deseos improbables en el pasado y equivalen a los deseos con la realización improbable en el pasado con *ojalá*.

Son deseos con realización imposible, un deseo hipotético o contrafactual. Se refiere a los deseos relacionados con acciones sucedidas en el pasado cuando el hablante sabe el resultado de una acción pasada, pero desea que no se hubiera cumplido (aunque sí se hubiera cumplido y ya no se puede cambiar el resultado) (Campos, 1993:24). Es decir, si alguien desea cambiar una acción pasada, es porque no sabe si se cumplió o no (Gili Gaya, 2000:54). El hablante lamenta no haber estado presente en la situación que anuncia el predicado de la oración o que no satisface las características a las que se refiere la oración (NGLE, 2009: §22, 13e)

(28) *¡Quién hubiera dicho la verdad!* (ejemplo propio)

(29) *¡Quién hubiera ido a Mallorca!* (ejemplo propio)

Los dos ejemplos muestran situaciones pasadas en las que el hablante ya no puede participar y a las que ya no puede afectar. En el primer ejemplo el hablante ya no puede decir la verdad porque antes había dicho una mentira y esto ya no puede cambiar. Igual pasa con el segundo ejemplo donde el hablante ya no puede ir a Mallorca.

3.3. Con *Que*

El nexa *que* se usa más en saludos y despedidas y en este caso el hablante usualmente expresa un deseo usando el presente de subjuntivo (30) y (31), pero también se puede usar para expresar una amenaza, enojo o incredulidad (32) (Kapović, 2022:657).

(30) *¡Que descanses!* (Kapović, 2022:657)

(31) *¡Que aproveche!* (Porto Dapena, 1991:80)

(32) *¡Que no vuelva a aparecer ante mis ojos!* (Kapović, 2022:657)

El *que* en oraciones desiderativas tiene la función del objeto directo de persona (NGLE, 2009: §44.2s)

Aunque este trabajo trata oraciones independientes, es importante mencionar que el nexa *que* en realidad puede tener un verbo principal a su lado, como en el ejemplo (30) que puede ocultar el verbo *querer* (*¡Quiero que descanses!*) o cualquier otro verbo con la modalidad desiderativa. El verbo se puede omitir porque la oración sigue teniendo el mismo significado desiderativo. Por esta razón las oraciones desiderativas con *que* se denominan como *pseudoindependientes*, puesto que en su estructura necesitan un verbo que indica la modalidad desiderativa y porque están introducidas por una marca de subordinación, aunque no aparece el resto de la oración subordinada (Porto Dapena, 1991:80). De cualquier forma, las oraciones desiderativas con *que* tienen valor ilocutivo, que significa que tienen propiedades para construir actos verbales (NGLE, 2009: § 42.4p) Por otro lado, puede aparecer el caso contrario cuando se omite el *que* en expresiones coloquiales (33) y (34).

(33) *¡Séale la tierra leve!* (Kapović, 2022:658)

(34) *¡Dios te bendiga!* (Sánchez López, 2021:387)

3.3.1. En fórmulas religiosas, maldiciones, lenguaje convencional

El *que* se usa (u omite) para expresar diferentes deseos en diferentes situaciones:

- a) cuando el sujeto es una persona santa (ej. Dios)

(35) *¡Dios se lo pague!* (Porto Dapena, 1991:79)

- b) en fórmulas religiosas, maldiciones

(36) *¡Santificado sea tu nombre!* (Porto Dapena, 1991:79)

c) con los verbos *vivir* y *morir*

(37) *¡Vivan los novios!* (NGLE, 2009: §42.4n)

d) en el lenguaje convencional

(38) *¡Vaya por Dios!* (Porto Dapena, 1991:80)

En todos estos ejemplos el *que* está omitido, pero se puede añadir sin cambiar el significado de la oración.

3.3.2. Con pluscuamperfecto de subjuntivo

Aunque el *que* se usa con presente de subjuntivo, hay una excepción cuando se usa con el pluscuamperfecto de subjuntivo, pero en algunos casos no expresa un deseo, sino «transfiere la responsabilidad al sujeto de la oración» (Kapović, 2022:658).

(39) *Ha suspendido el examen. ¡Que hubiera estudiado!* (Kapović, 2022:658). El hablante desea que su interlocutor hubiera estudiado y se pregunta a sí mismo por qué no había estudiado porque ahora aprobaría el examen.

3.4. Con *Así*

El últimonexo es *así* que, al igual que *ojalá*, puede usarse con todos los tiempos verbales de subjuntivo y más a menudo se usa para expresar malos deseos o maldiciones, pero no se usa mucho en el español actual. Estas oraciones se interpretan como maldiciones o imprecaciones porque en ellas se manifiesta un gran deseo de que una persona padezca algo malo (NGLE, 2009: §42.4o). Por esa razón reflejan la descortesía en su significado, que lleva la entonación exclamativa y carácter ilocutivo (Moreno Benítez, 2018:71).

Aunque *así* es un adverbio, en oraciones desiderativas su «uso suele considerarse interjectivo, ya que comparte la estructura sintáctica de *ojalá*» (NGLE, 2009: §32.5p). También puede ser un nexo concesivo, así que es muy importante distinguir sus diferentes usos. Según Sánchez López (2021:387) las expresiones desiderativas con *así* «pueden asimilarse a las que contienen la partícula *ojalá*, puesto que el adverbio es el elemento(pseudo-) rector que legitima

la construcción». Eso quiere decir que se usa igual que elnexo *ojalá*; la probabilidad de la realización del deseo depende del tiempo verbal en el que se expresa el deseo y se puede usar con todos los tiempos verbales de subjuntivo. Como con *ojalá*, deseos que se expresan con *así* también pueden ser probables, poco probables o improbables (40) y (41).

(40) *¡Así te mueras!* (Kapović, 2022:658)

(41) *¡Así hubiera suspendido el examen de matemáticas!* (ejemplo propio)

4. Parte práctica

En la siguiente parte del trabajo se realiza un análisis del uso de los tiempos con dos nexos desiderativos, *ojalá* y *quién*. El objetivo es aclarar el uso del subjuntivo en oraciones desiderativas, que se explica en la parte teórica del trabajo, y mostrar ejemplos que lo aclaran. También se muestran los diferentes usos de los tiempos verbales con dichos nexos y se aclaran sus usos dependiendo de la probabilidad de la realización del deseo. Además, se muestran pocos ejemplos donde el deseo se expresa en indicativo, seguido delnexo *ojalá* y se describe su uso. La investigación se basa en los ejemplos extraídos del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*.

4.1. Metodología

El Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI) es una colección de miles de textos de diferentes géneros literarios, como teatro, literatura, prensa, que se usa en lingüística para marcar y describir significados de diferentes palabras y construcciones gramaticales en diferentes ámbitos de su uso. Contiene textos orales y escritos electrónicos de varios países hispanohablantes, mostrando un conjunto de características de la lengua española en sus diferentes períodos históricos.

Después de encargar a la Real Academia Española (RAE) la construcción del CORPES XXI en el año 2007, se presenta su primera versión en el VI Congreso Internacional de la Lengua Española en Panamá en el año 2013. A lo largo de su desarrollo ha tenido varias versiones y la versión actual, del año 2024, consta de más de 410 millones de formas, tanto de textos escritos, como de transcripciones orales.¹

¹ Real Academia Española. Banco de datos. CORPES XXI [fecha de consulta 25 de abril de 2024]. Disponible en: <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>

El análisis se basa en un total de trescientos nueve ejemplos de las oraciones independientes que expresan un deseo mediante los nexos *ojalá* y *quién*, en las que se usa el subjuntivo. También se describe el uso del indicativo con el nexo *ojalá* en veintiocho ejemplos y las razones de por qué esos ejemplos no corresponden a la regla de uso del subjuntivo. El objetivo del análisis es revisar el uso de los tiempos y del modo en las oraciones desiderativas con dichos nexos, examinar el contexto que lo demanda, investigar diferentes probabilidades del cumplimiento de los deseos según los tiempos verbales usados y mostrar ejemplos que lo confirman.

Con el nexo *ojalá* se examinaron los primeros doscientos veintiún ejemplos de los que se extrajeron doscientos ejemplos, dado que el resto (veintiún ejemplos) trataba oraciones dependientes. Con el nexo *quién* se examinaron todos los ejemplos del *CORPES XXI* (un total de mil quinientos quince ejemplos), con la sensibilidad en acentos, de los que se extrajeron ciento nueve ejemplos, puesto que el resto de los ejemplos trataba pronombres relativos, interrogativos y pronombres con la función exclamativa.

4.2. Análisis

A continuación, se examinan los trescientos nueve ejemplos anteriormente mencionados. Cabe destacar que la parte clave en determinar la probabilidad de la realización de los deseos era el contexto en el que se encontraba el hablante y por eso era necesario revisar el párrafo completo de todos los ejemplos. En ese proceso también es importante el conocimiento del hablante sobre el contexto, lo que es difícil de determinar sin encontrarse en dicha situación. Debido a ello, era exigente especificar la probabilidad. La importancia del contexto también se confirma con el nexo *quién*, puesto que en muchos ejemplos marca un pronombre relativo, interrogativo o pronombre con la función exclamativa, y no el nexo desiderativo.

El énfasis del análisis está en mostrar diferentes ejemplos en diferentes contextos en los que se realicen los deseos y comprobar la teoría, es decir, estudiar el uso del subjuntivo en oraciones desiderativas y además interpretar ejemplos que no corresponden a la regla, puesto que se utilizan con el indicativo. Asimismo, se examina qué tiempo verbal del subjuntivo se usa más, en qué contexto aparece, qué deseos quiere expresar el hablante y con qué probabilidad de su realización.

4.2.1. Uso de los tiempos con *ojalá*

Según la teoría, *ojalá* se puede usar con todos los tiempos verbales del subjuntivo, lo que confirma esta investigación, realizada en un total de doscientos ejemplos de las oraciones independientes desiderativas en *CORPES XXI*. La tabla siguiente (Tabla 1) muestra el número de ejemplos de *ojalá* con cada uno de los tiempos verbales del subjuntivo en oraciones independientes.

Tabla 1. Número de ejemplos con tiempos del subjuntivo

<i>Ojalá + tiempo verbal del subjuntivo</i>	Número de ejemplos
<i>Ojalá + presente</i>	98
<i>Ojalá + pretérito perfecto</i>	3
<i>Ojalá + imperfecto</i>	82
<i>Ojalá + pluscuamperfecto</i>	17

Por un lado, es evidente que hay más ejemplos de *ojalá* con el presente y con el imperfecto. Según la teoría, se usa el presente para expresar deseos probables en el presente o futuro (42), es decir, el hablante usa este tiempo para expresar deseos que él considera realizables, cuya realización desea, pero no sabe si se va a cumplir o no. Ese deseo puede tener realización en presente o en futuro y eso depende del contexto en el que se encuentre el hablante. Con el uso de presente se destaca que existe una posibilidad grande para que se cumpla el deseo, también la aspiración del hablante y su conocimiento. Esto se confirma en una variedad de noventa y ocho ejemplos. Cabe destacar que una persona imparcial que no participe en la acción puede tener diferente percepción sobre la realización del deseo, a diferencia del hablante, que puede ser falso puesto que desconoce el contexto.

(42) *Ojalá estés en lo cierto..., ojalá.* (CORPES XXI, Celis, 2001)

A diferencia del presente, que se usa solo para los deseos probables en presente o futuro, el imperfecto se usa con variedades de deseos. Se usa para expresar deseos probables en pasado (no hay ejemplos), poco probables en presente o futuro (43) e improbables en presente (44). Igual que los deseos en presente, se determina la posibilidad de la realización del deseo según

el contexto. En los doscientos ejemplos analizados no aparece un deseo probable en pasado con imperfecto, cuyo uso se refiere a deseos que el hablante percibe realizados en un pasado lejano y que se usa cuando el hablante no sabe el resultado de una acción pasada, pero espera que sí se haya cumplido. Su significado también depende del contexto, pero en el CORPES XXI no aparecen ejemplos de su uso.

(43) *Ojalá volviera el constructor.* (CORPES XXI, Moreno, 2002)

(44) *Ojalá hubiera cincuenta millones de Micaelas.* (CORPES XXI, Cuello, 2001)

En el ejemplo (43), según el contexto se concluye que el constructor ya se había ido antes y es poco probable que volverá ahora o en el futuro. En el ejemplo (44), es imposible que existan cincuenta millones de personas iguales, porque cada uno es diferente y por eso el deseo resulta improbable.

Por otro lado, un menor número de ejemplos con *ojalá* aparece con el pretérito perfecto (tres ejemplos) y el pluscuamperfecto (diecisiete ejemplos). El humilde uso del pretérito perfecto está relacionado con el hecho de que se utiliza únicamente para los deseos probables en pasado cercano (45). Como ya se ha mencionado, esos deseos también se pueden expresar con el imperfecto y lo que distingue su uso es la información, si se trata de un pasado lejano o cercano, que usualmente está determinado con un marcador temporal, aunque en esos ejemplos no aparecen. El uso de pluscuamperfecto está más extendido que el de pretérito perfecto, puesto que se usa para los deseos poco probables e improbables en pasado. Los dos dependen de la valoración del hablante, es decir, si conoce el contexto o no (46) y (47).

(45) *(Pobre Desya, no podrá respirar este aire,) ojalá haya encontrado el control entre mis manos.* (CORPES XXI, Schweblin, 2002)

(46) *Ojalá hubiese tenido a tía Iscaria a mi lado.* (CORPES XXI, Pedraza Pérez del Castillo, 2001) – poco probable, no se sabe si está viva o no

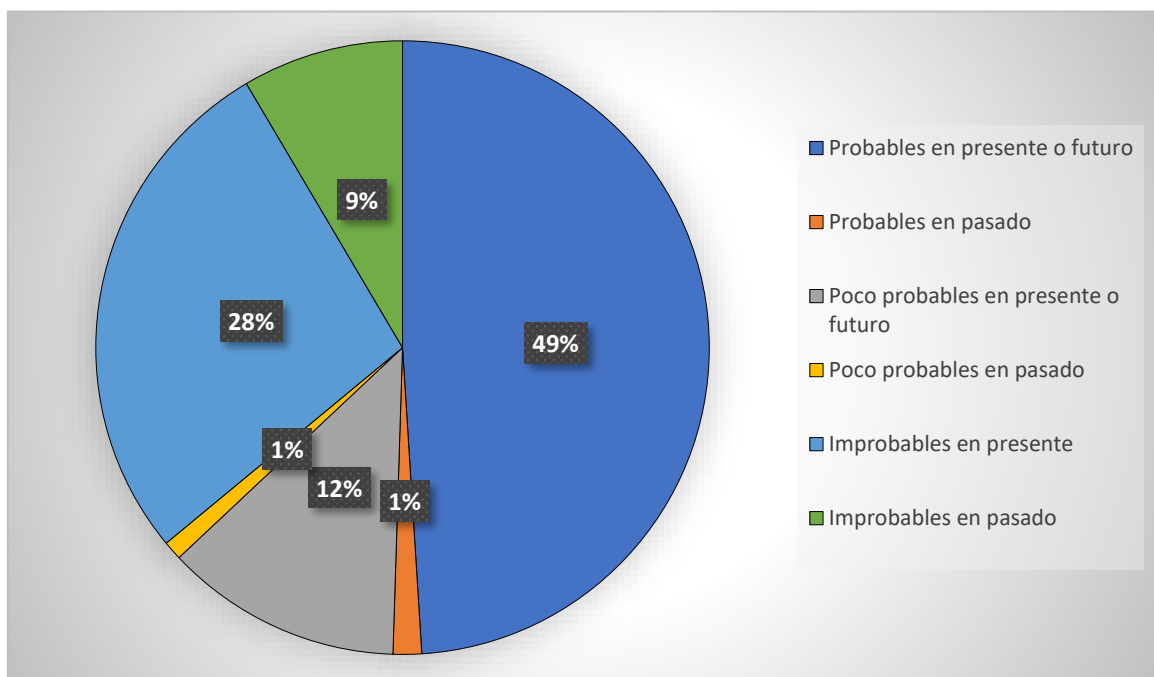
(47) *Ojalá hubieras ido tú al volante, aquel día.* (CORPES XXI, Sanchis Sinisterra, 2001) – improbable

En el ejemplo (45) el hablante espera que Desya haya encontrado el control entre sus manos y es posible que lo haya encontrado. Por eso se puede interpretar como un deseo probable en pasado, dado que el pretérito perfecto es uno de los tiempos pasados. En el ejemplo (46), según el contexto dado en el CORPES XXI, no se puede concluir si la tía está viva o no y por

eso el deseo se interpreta como poco probable y por el uso del pluscuamperfecto de subjuntivo, se entiende como un deseo en el pasado. En el ejemplo (47) el hablante sabe que su interlocutor no estaba al volante y por su conocimiento y el uso del pluscuamperfecto, se considera un deseo improbable en el pasado.

Dado que hay una variedad de probabilidades de que se cumpla un deseo, el siguiente gráfico (Gráfico 1) muestra los porcentajes de estas probabilidades de la realización de los deseos en presente, futuro o pasado extraídos de doscientos ejemplos en total.

Gráfico 1. Probabilidad de los deseos en presente, pasado y futuro



Cabe destacar que no se incorporaron diferentes tiempos verbales para cada uno de los componentes del gráfico, sino se hizo un análisis colectivo. Es evidente que hay más ejemplos de deseos probables en presente o futuro, 49%. Según esa información y los datos de la Tabla 1, se podría llegar a la conclusión de que en el *CORPES XXI* se encuentran más los deseos probables con *ojalá* expresados con el presente de subjuntivo (98 ejemplos). Asimismo, se obtuvieron menos ejemplos de deseos probables, poco probables e improbables en pasado (un total de 11%) conforme con los datos de la Tabla 1, en la que el pretérito perfecto y el pluscuamperfecto de subjuntivo son los menos representados (un total de 20 ejemplos). De la misma manera, corresponden los últimos datos del Gráfico 1 con los últimos datos de la Tabla 1, es decir, se comprueba que el gran número de ejemplos con imperfecto de subjuntivo (82) corresponde a la suma de los porcentajes de los deseos poco probables en presente o futuro e improbables en presente (un total de 40%).

Además de la investigación del uso de *ojalá* con subjuntivo, también se realizó un análisis de los ejemplos con indicativo, un total de veintiocho ejemplos. En la Tabla 2 se muestran diferentes razones para el uso del indicativo en vez de subjuntivo y el número de esos ejemplos.

Tabla 2. Razones para el uso de indicativo con números de ejemplos

Razón para el uso de indicativo	Número de ejemplos
<i>Errores donde el verbo venir en tercera persona es conjugado como venga (que es subjuntivo)</i>	9
<i>Descripción de la palabra ojalá</i>	5
<i>Ojalá como nombre de la asociación</i>	2
<i>Error de acento (llegue y llegué)</i>	1
<i>Ojalá Podemos como nombre de la organización política</i>	1
<i>Error entre verbos sentir y sentar</i>	1
<i>Presente de indicativo en vez de presente de subjuntivo</i>	7
<i>Condicional simple en vez de imperfecto de subjuntivo</i>	2

Por un lado, es evidente que, de los veintiocho ejemplos analizados, solo nueve ejemplos expresan deseos con *ojalá*. En el resto de los ejemplos se trata de errores de filtro del Corpes XXI, como por ejemplo, descripciones de la palabra *ojalá* o uso de *ojalá* como nombre de una organización política o una asociación. Según el contexto de los siguientes ejemplos, se podría concluir que se puede usar presente de indicativo en los mismos casos como el presente de subjuntivo, es decir, tendría el valor de un deseo probable en presente o futuro (48) y (49). En el ejemplo (48) lo correcto sería: *ojalá esté listo* y en el ejemplo (49): *ojalá pueda seguir así*. Asimismo, el uso de condicional simple en los dos ejemplos extraídos del Corpes XXI correspondería al uso del imperfecto de subjuntivo que, en esos dos casos, expresaría deseos improbables en presente y esto se puede ver en el ejemplo (50).

(48) (*Stevie está bien y) ojalá está listo para mañana.* (CORPES XXI, Superdeporte.es, 2009)

(49) (*Todo me está saliendo y) ojalá puede seguir así (para lograr grandes cosas).* (CORPES XXI, El Universal, 2012)

(50) *Ojalá estaría el Freddy Maimura (para que nadie pueda desdecirme).* (CORPES XXI, Siles del Valle, 2007)

Por otro lado, analizando detalladamente los ejemplos obtenidos con el presente de indicativo (7 ejemplos), se observa que todos los ejemplos aparecen en la prensa o en una entrevista, que puede significar que también se trata de errores o que ese tiempo se usa coloquialmente en vez de subjuntivo para expresar deseos. Dos ejemplos con el condicional simple se encuentran dentro de libros y su uso se puede interpretar como ‘libertad poética’.

4.2.2. Uso de los tiempos con *quién*

Según la teoría, *quién* se usa para expresar deseos poco probables e improbables en presente o futuro y en esos casos se usa imperfecto de subjuntivo, o para expresar deseos improbables en pasado, usando pluscuamperfecto de subjuntivo. Esto lo confirma la investigación realizada en un total de ciento nueve ejemplos de las oraciones independientes desiderativas en *CORPES XXI*. La tabla siguiente (Tabla 3) muestra el número de ejemplos de *quién* con imperfecto y pluscuamperfecto del subjuntivo en oraciones independientes.

Tabla 3. Número de ejemplos de *quién* con imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo

<i>Quién</i> + tiempo verbal del subjuntivo	Número de ejemplos
<i>Quién</i> + imperfecto	107
<i>Quién</i> + pluscuamperfecto	2

Cabe destacar que *quién* tiene varios usos y por eso se puso la sensibilidad en los acentos en el Corpes XXI, pero igualmente era necesario revisar mil quinientos quince ejemplos para seleccionar solo los ejemplos que expresen un deseo. Al final, de todos esos ejemplos solo quedaron ciento nueve ejemplos que se analizaron según su valor desiderativo.

Es evidente que hay muchos más ejemplos de *quién* con imperfecto de subjuntivo que los de *quién* con pluscuamperfecto. Debido a ello, se podría concluir que *quién* en combinación

con el pluscuamperfecto de subjuntivo no tiene mucho empleo en la lengua (51). No obstante, la construcción de *quién* con imperfecto tiene un uso más amplio. Expresa deseos hipotéticos en presente (52), deseos con poca probabilidad de cumplimiento en futuro (53) y deseos improbables en presente o futuro (54). La interpretación del tiempo en el que se realiza el deseo también depende del contexto y de valoración del hablante, y además de un marcador temporal.

(51) *Quién hubiese vivido en otra época (para enrolarse como marinero a los catorce años.)* (CORPES XXI, Kozak Rovero, 2006)

(52) *¡Quién supiera dibujar!* (CORPES XXI, Rosas, 2011)

(53) *¡Quién pudiera ir a Rusia!* (CORPES XXI, Adame Hernández, 2004)

(54) *Quién fuera cigarro por un ratito (y qué lugar tan privilegiado para descansar, entre unos labios mullidos y tibios.)* (CORPES XXI, Criado, 2001)

En el ejemplo (51) es imposible vivir en otra época, es decir, es imposible cambiar el pasado y por eso se trata de un deseo irrealizable en pasado y se usa pluscuamperfecto de subjuntivo. En el ejemplo (52) es poco probable que el hablante podrá ir a Rusia porque, según el contexto, es muy pobre, pero aún existe la posibilidad de que ganará bastante dinero para poder ir a Rusia. En el ejemplo (53) es posible que el hablante aprenda a dibujar, pero según el contexto se concluye que dibuja muy mal. En el ejemplo (54) es imposible que alguien sea un cigarro y por eso se caracteriza como un deseo irrealizable en presente o futuro y se usa imperfecto de subjuntivo.

Según este análisis, es evidente que *quién* se usa más como pronombre interrogativo que nexo desiderativo. En todos los ejemplos *quién* se puede sustituir por *ojalá* en la primera persona de singular y adquiere los mismos valores de dicho nexo sin cambiar su significado. El uso de *quién* con el indicativo solo se refiere a los ejemplos donde *quién* obtiene el valor y significado del pronombre interrogativo o exclamativo, es decir, no se usa para expresar deseos, no tiene valor desiderativo con indicativo.

4.3. Discusión

El análisis de las oraciones exclamativas desiderativas con *ojalá* y *quién* confirma que requieren el modo subjuntivo; asimismo, se han encontrado pocos ejemplos con indicativo y la mayoría de los cuales presenta un uso incorrecto o son oraciones en las cuales se describen los

nexos desiderativos, en este caso *ojalá* y *quién*. Los nexos son los inductores que introducen el subjuntivo en esas oraciones y que requieren su uso. Otro requisito que se ha tomado en cuenta es la probabilidad del cumplimiento de los deseos que en todos los casos depende del contexto en el que se realice la acción, es decir, que se cumpla o no el deseo, así como de la valoración del hablante. La interpretación del deseo depende de lector o interlocutor y en ello le pueden ayudar las reglas básicas que se mencionan en la teoría.

Los resultados del análisis muestran que hay dos tiempos que se usan más en las oraciones desiderativas que se han analizado y son el presente (98 ejemplos) e imperfecto de subjuntivo (82 ejemplos). Por un lado, el amplio uso del imperfecto es lógico, puesto que puede expresar tanto los deseos en pasado, como en presente y futuro, además de deseos probables, poco probables e improbables. Por otro lado, el amplio uso del presente demuestra que hay muchos deseos que se consideran realizables en presente o futuro, pero igualmente es importante el contexto.

Está confirmado que *ojalá* es el nexo representativo de las oraciones desiderativas y que exige el modo subjuntivo. Sin embargo, se han encontrado algunas oraciones en las que se presenta el modo indicativo, pero podría interpretarse que son casos aislados, no propios de la regla. También se puede observar que se usa tanto en oraciones independientes, como en dependientes, dado que, de doscientos veintiún ejemplos revisados, hay veintiún ejemplos donde *ojalá* aparece como parte de una oración dependiente. Además, es evidente que en la mayoría de ejemplos *ojalá* aparece en el principio de la oración, en otras palabras, en *inicio absoluto* (Moreno Benítez, 2018).

En el caso de las oraciones desiderativas introducidas por el nexo *quién*, es evidente que en el CORPES XXI existen más ejemplos del nexo *quién* que tiene función de pronombre interrogativo, exclamativo o relativo que los deseos expresados con el dicho nexo, dado que, de más de mil ejemplos analizados, solo ciento nueve ejemplos expresan un deseo.

La investigación explica el modo desiderativo según varios ejemplos con los nexos *ojalá* y *quién*. Esos ejemplos confirman la teoría y aclaran el uso de subjuntivo en un tipo de oraciones independientes, oraciones que en la mayoría de los casos exigen el modo indicativo. Los trescientos nueve ejemplos aclaran y enfatizan la importancia del contexto y del objetivo del hablante en el proceso de la interpretación del deseo.

5. Conclusión

Este trabajo aborda el tema de las oraciones exclamativas desiderativas, en este caso trata las oraciones independientes, pero también aparecen como parte de las oraciones dependientes, que puede ser una versión amplia de este trabajo.

Aunque las oraciones independientes suelen requerir el modo indicativo, en el caso de las desiderativas aparecen partículas en el inicio de la oración (*inicio absoluto*), que condicionan el uso del modo subjuntivo. Esas partículas se denominan inductores y son los nexos desiderativos *ojalá*, *que*, *quién* y *así*. Lo que también condiciona el uso del subjuntivo es el hecho de que el hablante considera una acción como irreal, es decir irrealizable. La entonación exclamativa en ese tipo de oraciones también indica el uso del subjuntivo. Además, la probabilidad para que se cumpla un deseo también es una condición para su uso.

Las oraciones desiderativas son aquellas que expresan un deseo cuya realización es deseada, aunque no se sabe si se va a realizar o no. De este modo, la realización de un deseo puede ser probable, poco probable o improbable, dependiendo del tiempo verbal usado para expresar un deseo. Se puede expresar en todos los tiempos del subjuntivo: presente, pretérito perfecto, imperfecto y pluscuamperfecto. Mientras que el presente se usa para los deseos probables en presente o futuro, con el imperfecto se expresan deseos probables en el pasado, poco probables en el presente o futuro e improbables en el presente. Con el pretérito perfecto se pueden expresar deseos probables en presente, futuro o pasado y con el pluscuamperfecto deseos poco probables e improbables en el pasado.

Los deseos son introducidos por unos nexos que se usan para expresar diferentes deseos. *Ojalá* tiene el uso más amplio, es decir, se puede usar con todos los tiempos del subjuntivo y puede expresar tanto deseos probables, como los poco probables e improbables. También se usa con todos los tiempos el nexo *así*, pero a diferencia de *ojalá*, que en su mayoría expresa deseos positivos, con *así* se expresan deseos negativos y maldiciones. Otro nexo es *quién* que expresa solo los deseos poco probables e improbables con imperfecto e improbables con pluscuamperfecto. Puede sustituirse con *ojalá* en la primera persona, indicando que el deseo se refiere al mismo hablante. El último nexo es *que* que más se usa en saludos y despedidas. También puede ocultar un verbo principal en las oraciones dependientes (*Deseo que haga sol*).

Para finalizar, se hizo una investigación que incorpora la teoría y la confirma con varios ejemplos del CORPES XXI. Es evidente el amplio uso de *ojalá* y se concluye que es el nexo más usado. Los tiempos más usados son el presente e imperfecto de subjuntivo, dado que

pueden introducir los deseos en presente, pasado y futuro. Por otro lado, se verifica que *quién* es más común como pronombre interrogativo y exclamativo y menos como nexos desiderativos, puesto que, de los mil quinientos quince ejemplos revisados, solo en ciento nueve ejemplos *quién* aparece como nexo desiderativo. Como nexo desiderativo *quién* se usa más para los deseos poco probables o improbables en presente o futuro con imperfecto (107 ejemplos) que para los deseos improbables en pasado con pluscuamperfecto (2 ejemplos).

En conclusión, las oraciones desiderativas se pueden formar con todos los tiempos del subjuntivo, pero su interpretación y cumplimiento del deseo dependen del contexto en el que se encuentra el hablante y su valoración.

6. Bibliografía

Campos, H. (1993), *De la oración simple a la oración compuesta: curso superior de gramática española*. Washington: Georgetown University Press

Gili Gaya, S. (2000), *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox Bibliograf

Kapović, M. (2022), *Gramatika španjolskog jezika*. Zagreb: Matica hrvatska

Moreno Benítez, D. (2018), «Entre la realidad y el deseo: la modalidad en la estructura del enunciado». En *Macrosintaxis del español: unidades y estructuras*, Alcaide Lara, E y C. Fuentes Rodríguez (eds.), *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. (75): 65-86. Disponible en: <http://webs.ucm.es/info/circulo/no75/moreno.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.61347>

Porto Dapena, J. Á. (1991): *Del indicativo al subjuntivo. Valores y usos de los modos del verbo*. Madrid: Arco Libros

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis I*. Madrid: Espasa Libros

Real Academia Española (2023), «Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)». [en línea]. [fecha de consulta 11 de mayo 2024]. Disponible en: <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>

Sánchez López, C. (2021), «Subjuntivo en oraciones independientes: Tres casos de variación gramatical en español», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 137(2): 383-425.

Sarmiento, R. y Sánchez, A. (2002), *Gramática básica del español: norma y uso*. Madrid: Didot